

Circulación monetaria de las cecas localizadas en la provincia de Granada durante el periodo romano-republicano¹.

Ildefonso David RUIZ LÓPEZ
Universidad de Granada

Resumen

En este trabajo afrontamos un completo análisis de las ciudades que acuñaron moneda en la provincia de Granada durante el periodo romano-republicano. La provincia de Granada no estuvo al margen del proceso de acuñación y circulación de moneda que tuvo lugar en Hispania durante la ocupación romana, y así, en esta provincia, emitieron en estos momentos tres cecas, como son *Sks*, *i.l.tu.ř.i.ř* e *Ilurco*.

Abstract

In this paper we approach a complete analysis of the cities that minted coin in the province of Granada during the Republican period. The province of Granada was not outside the process of minting and money circulation that took place in Hispania during the Roman occupation, and therefore in this province and time, three mints, such as *Sks*, *i.l.tu.ř.i.ř* and *Ilurco*, coined money.

Palabras clave: numismática hispana, circulación monetaria, Hispania Meridional.

I. Introducción

Durante el periodo romano republicano se produjo en *Hispania* un importante proceso de acuñación y circulación de moneda, como consecuencia de una conquista y anexión que durará más de dos siglos y de una profunda

1. Este trabajo se inserta dentro de las líneas de investigación seguidas durante la realización de mi tesis doctoral, *Circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*, que pude desarrollar gracias a la concesión de un beca FPU por parte del Ministerio de Educación y Ciencia y al apoyo del grupo de Investigación HUM-215 “*Arqueología e Historia de la Hispania Meridional en época Romana y Visigoda*”, coordinado por el Dr. Cristóbal González Román.

Flor. Il., 22 (2011), pp. 297-323.

implantación de la cultura romana. El territorio que comprende la actual provincia de Granada no quedó al margen de esta nueva realidad, y así, en esta provincia se asentaron tres importantes ciudades hispanas que acuñaron numerario, como son *Sks / Sexs*, antigua factoría fenicia situada en la zona de Almuñécar; *i.l.tu.ř.i.ř / Iliberri / Florentia, oppidum* ibérico localizado en el barrio granadino del Albaicín; e *Ilurco*, ciudad situada en el “Cerro de los Infantes”, cerca del actual municipio de Pinos Puente. En esta provincia también emitirá moneda durante el periodo romano la *colonia Iulia Gemella Acci*, aunque en este caso sus primeras emisiones tendrán lugar durante el principado de Augusto y llegarán hasta el reinado de Calígula, por lo que las emisiones de esta colonia de derecho latino quedan fuera de este estudio.

II. Análisis de las cecas que acuñaron moneda en la provincia de Granada y su circulación monetaria.

Pasemos ahora a realizar un análisis de cada una de estas cecas, centrándonos fundamentalmente en la historia de la ciudad, sus acuñaciones y su circulación monetaria.

SKS / SEXS / mp'lsks / F. I. SEXS (Almuñécar, Granada). 36° 44'N- 3° 41'W. Ptol. 37° 15'N- 9° 45'E. Esta ciudad corresponde a una de las más antiguas fundaciones fenicias, por lo que su ceca se encuadraría dentro del grupo de cecas fenicio-púnicas. Su ocupación está constatada arqueológicamente desde el siglo VIII a. C. en el Cerro de San Cristóbal, en la llamada necrópolis de Laurita. Esta necrópolis está compuesta por una veintena de enterramientos en los que encontramos unas urnas funerarias de alabastro que llevan grabados los cartuchos de faraones egipcios de la XXII dinastía, que se fechan entre 874-877 a. C., e inscripciones jeroglíficas. Los materiales arqueológicos del ajuar datan estas tumbas entre finales del siglo VIII y mediados del VII a.C. Según las fuentes literarias, la primera denominación de la ciudad habría sido *Ex* (Mela, *Chro.* 2.94). Posteriormente, la ciudad se traslada del Cerro de San Cristóbal a una nueva zona, en donde estaba asentada una población autóctona anterior a la fundación de la colonia fenicia; no debemos de olvidar que *Sks* fue tanto una colonia fenicia (Estr. 3.4.2) como una ciudad de los mastienos (St. Byz., p. 571, quien la denomina *Sixos*, siguiendo a Hecateo de Mileto –s.253 w.). La antigua necrópolis también se desplazará más arriba, hacia Puente de Noy, en donde se han encontrado más de un centenar de tumbas de época posterior. Durante el periodo fenicio la ciudad se especializa en la industria de las salazones. Hacia el 300 a. C. el cómico griego Dífilo de Sínope comparaba favorablemente la salazón de *Sks* con la de Aminclas por sus especiales cualidades. Con la llegada de los cartagineses se produjo una

superposición de estructuras: por un lado la fenicia, ciudadana y tradicional, y por otro la imperialista cartaginesa, cimentada en el dominio y la imposición de sus leyes. Por otros autores clásicos (Liv. 33.22.6; Plin, *nat.* 3.8; Ptol. 2.4.7) sabemos que durante la Segunda Guerra Púnica la ciudad se sitúa del lado cartaginés y que, tras la derrota, *Sks* se rindió sin condiciones y fue considerada una *civitas stipendiaria*. Posteriormente participó en la sublevación del 197 a. C. junto a *Malaka*, pero a pesar de ello *Roma* siempre le otorgó una cierta independencia económica y cultural, por lo que pudo continuar con la explotación de las industrias de salazones y seguir emitiendo moneda con iconografía y leyenda propia. Ya en época de César obtendrá un estatuto privilegiado, hecho que se verá reflejado en la última serie monetaria que emite la ceca. Así, el nombre de *Firmum Iulium*, que cita Plinio, podría aludir bien a la adquisición de la municipalidad en época de César o bien al asentamiento en el territorio de los veteranos de sus legiones. Del periodo republicano se han hallado restos de varias factorías de salazones, una de ellas es la de El Majuelo, del s. II y I a. C., en la que se han descubierto dos piletas de salazón que posteriormente fueron cegadas e inutilizadas en una reestructuración del espacio industrial de la factoría hacia el cambio de era. Con el cambio de era, el urbanismo de *Sks* presentará un importante engrandecimiento y remodelación, como consecuencia de la importante industria de conservas de pescado que se desarrolla en esta ciudad. Entre los restos más destacables de este periodo tenemos el acueducto de más de veinte kilómetros de recorrido, que cuenta con importantes soluciones constructivas. Dentro de la ciudad contamos con una conducción de época romana en la Calle Real. En esta zona también se han estudiado dos columbarios turriformes en La Albina y en la Torre del Monje y una posible *villa* en el barrio de Paloma de San Sebastián. Esta bonanza económica se vio favorecida además por la ubicación, ya que *Sks* estaba situada en la vía que unía *Castulo* con *Malaka* (Itin. Ant. 405.3). Por último, en la zona se ha encontrado gran cantidad de cerámicas, esculturas, inscripciones (*CIL*. II, 5495 = *CIL*. II²/5, 703 = *ILPGranada*, 84; *ILPGranada*, 8) y un gran número de monedas, muchas de las cuales conforman un tesoro de denarios republicanos.

Pasando ya a la historia monetaria, podemos decir que esta ciudad emite moneda en bronce desde finales del s. III a finales del s. I a. C. (post. al 49 a. C.). La seriación de estas monedas es compleja, pues tendremos, según los autores, un número u otro de emisiones². En este caso vamos a utilizar la seriación de C.

2. Las monedas de esta ciudad son estudiadas por A. VIVES Y ESCUDERO (1926), vol. 3, serie 8^a, ceca 4, pp. 19-23. Lám. LXXXII.1-13; LXXXIII-1-15; J. L. LÓPEZ CASTRO (1985), pp. 73-252; B. MORA SERRANO (1993a), pp. 66-67: *Sexs*; L. VILLARONGA I GARRIGA (1994), pp. 103-107: *Sexs / Sexi*; C. ALFARO ASINS (1986), pp. 96-103: *Sks*; C. ALFARO ASINS, A. AREVALO GONZÁLEZ, M. CAMPO DÍAZ, F. CHAVES

Alfaro³. Esta autora propone seis series diferentes. La primera serie tiene una cronología de finales del s. III a. C., es poco numerosa y emite duplos con un patrón púnico-turdetano de 9,4 grs. La iconografía presenta en anverso cabeza de Melqart y en reverso dos atunes, lo que nos recuerda a la ceca de *Gadir*, y la leyenda púnica *sks*. Recientemente se han dado a conocer dos nuevos valores para esta serie: por un lado mitades, con la misma iconografía, y por otro cuartos, que tienen en anverso cabeza de Melqart cubierta con leonté y en reverso clava horizontal con leyenda púnica *mp'lsks*. La segunda serie tiene una cronología de la primera mitad del s. II a. C., es ya más numerosa y emite unidades con un patrón del *shekel* y medio (14-15 grs.). En anverso presenta cabeza de Melqart cubierta con leonté y clava al hombro y en reverso dos atunes y leyenda neopúnica *mp'lsks*, además de creciente con glóbulos y estrella en distintas posiciones. La tercera serie, con una cronología de mediados del s. II a. C., es mezcla de elementos púnicos y romanos y emite unidades con patrón púnico-turdetano de 10-11 grs. En anverso presenta cabeza de Melqart barbado o de Tanit galeada y en reverso proa de nave junto con leyenda neopúnica *sks*.; las monedas del tipo Tanit tienen divisores, no estudiadas en Alfaro 1986, más concretamente mitades y cuartos; en los reversos de las mitades tenemos toro embistiendo y en la de los cuartos delfín, ambos con leyenda neopúnica *sks*. Existe dentro de la tercera serie un grupo de unidades con una cronología de mediados o finales del s. II a. C.?, con un peso de 12-13 grs., posiblemente de patrón *shekel* y medio, que presenta en anverso cabeza de Melqart con anagrama AR y en reverso Dos atunes y leyenda neopúnica *sks*. De este extraño grupo se conocen dos divisores, cuartos y octavos; en reverso, los cuartos presentan atún y clava y los octavos clava tumbada. La serie cuarta, con una cronología del s. I a. C., es la más numerosa. Acuña unidades con un patrón metrológico de 10/11 grs. en el primer subgrupo y 9,4 grs. en el segundo. En anverso presenta cabeza de Melqart cubierta con piel de león y clava al hombro y en reverso dos atunes o atún y delfín y leyenda neopúnica *mp'lsks* en cartela. Dependiendo de los símbolos que figuran en el campo del reverso establecemos dos subgrupos, el primero de los cuales presenta estrella y creciente con punto el segundo letra fenicia *aleph* y *yod*. Además, en unidades de la serie IV.1 encontramos la contramarca *D. D. (Decreto Decurionum)*. La quinta serie está formada por los divisores –mitades y cuartos- de la cuarta, que presentan en anverso cabeza de Tanit y en reverso atún con *aleph* tendida y leyenda neopúnica

TRISTÁN, A. DOMÍNGUEZ ARRANZ y P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1997), “Las emisiones fenopúnicas”, pp. 83-84, 97-99: *Seks* y “Las acuñaciones cívicas de la península Ibérica (44 a. C.- 54 d. C.)”, p. 345: *Sexi Firmun Iulium*; M. P. GARCÍA-BELLIDO y C. BLÁZQUEZ CERRATO (2001), s.v. *Seks / Skes / mp'lsks / F. I. Seks*.

3. Cf. C. ALFARO ASINS (1986), pp. 75-103.

Flor. Il., 22 (2011), pp. 297-323.

sks en las mitades, y cornucopia con leyenda neopúnica *sks* en los cuartos. Por último, la sexta serie, ya en escritura latina, tiene una cronología posterior al año 49 a. C. Su volumen es escaso y sólo emite unidades. En anverso presenta cabeza de Melqart con piel de león y clava al hombro y en reverso dos atunes, en medio y en cartela leyenda latina *F. I. SEXS*, encima *aleph* y debajo *yod*.

Por lo que respecta a la circulación monetaria de las piezas de esta ceca, contamos con cuarenta y tres hallazgos y un total de sesenta y cuatro monedas. De estas piezas, dos proceden de tesorillos (3,13%), trece han sido encontradas en excavaciones (20,31%), treinta y cinco han sido halladas de forma esporádica (54,69%) y catorce han sido localizadas en museos (21,88%).

Sólo contamos con dos hallazgos de monedas de *Sks* procedentes de tesorillos. El primero fue localizado en el teatro romano de Cádiz⁴, y está compuesto por veintiuna monedas, entre las que encontramos dos unidades de esta ceca; los restantes ejemplares corresponden a la ceca de *Gadir*. De las dos piezas de *Sks* carecemos de información sobre la serie a la que pertenecerían, aunque una sería acuñada entre el s. II y el I a C. y la otra ya en el s. I a. C. Contamos con noticias sobre otro tesorillo que contendría monedas de *Sks*, pero por desgracia desconocemos el número de piezas de esta ceca que contendría. Este atesoramiento de bronce fue descubierto en la zona de Antequera (Málaga)⁵ y está formado por mil ejemplares, entre los que hay monedas de *Acinipo*, *Iripo*, *Malaka*, *Osset* y *Sks*.

Procedentes de excavaciones arqueológicas se han podido documentar un total de trece ejemplares, de los que dos corresponden a los cuartos de la serie III, acuñada a mediados del siglo II a. C., a una variante (V. 82.12) de piezas raras que no son catalogadas por Alfaro⁶ en su estudio sobre las monedas de *Sks* según la colección del MAN. El primero se ha encontrado en las excavaciones realizadas en el yacimiento de *Arcobriga* (Monreal de Ariza, Zaragoza)⁷ y el segundo procede de las intervenciones realizadas entre 1983 y 1984 en la Plaza de Asdrúbal de Cádiz⁸. A la serie IV, acuñada en la primera mitad del s. II a. C., corresponden cuatro unidades halladas en excavaciones, de las que dos pertenecen a la serie IV.1 y han sido localizadas en el yacimiento de *Carteia* (Cortijo de El Rocardillo, San Roque,

4. Cf. M. D. LÓPEZ DE LA ORDEN y F. J. BLANCO JIMÉNEZ (1999), vol. IV, pp. 283-287.

5. Cf. F. CHAVES TRISTÁN (1991-1993), pp. 267-284.

6. Cf. C. ALFARO ASINS (1986), p. 79.

7. Cf. J. M. VIDAL BARDÁN (1981), pp. 67-76; C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 41-44.

8. Cf. F. J. BLANCO JIMÉNEZ (1987), *Actividades Sistemáticas*, pp. 531-539.

Cádiz)⁹ y dos pertenecen a la serie IV.2.A y han sido localizadas una en las excavaciones realizadas en 1983 en la calle Bellavista de Cádiz¹⁰ y la otra en la factoría de salazones de El Majuelo (Almuñécar, Granada)¹¹. Sólo contamos con una pieza perteneciente a la serie V, concretamente a los cuartos del grupo 3, acuñados en el s. I a. C., y procede del yacimiento arqueológico de Los Molinillos, Benalmádena-Costa (Málaga)¹². Finalmente, contamos con varios hallazgos de los que desconocemos la indicación de serie de las monedas presentes, entre los que tenemos una unidad procedente de las excavaciones realizadas en El Poyo del Cid (San Esteban, Calamocha, Teruel)¹³, tres ejemplares hallados entre los materiales descubiertos por García Ruiz en la *villa* romana de Torrox¹⁴ y una mitad y una unidad encontradas en las excavaciones llevadas a cabo en Valeria (Cuenca)¹⁵.

Más de la mitad de los hallazgos y ejemplares estudiados de esta ceca han sido encontrados de forma esporádica o casual (veinticinco de los cuarenta y tres hallazgos y treinta y cinco de las sesenta y cuatro monedas). Muchas de estas piezas, trece en total, han sido localizadas en terrenos privados próximos a la necrópolis de Puente de Noy en Almuñécar (Granada)¹⁶. Entre ellas tenemos ocho *shekel* y medio de la serie II -uno perteneciente a la serie II.1, dos a la serie II.2 y cinco a la serie II.3-, acuñada durante la primera mitad del s. II a. C., tres unidades de la serie IV -una de la serie IV.1.A.2 y dos de la serie IV.2.B.1-, también emitida en la primera mitad del s. II a. C., y dos unidades de la serie VI, acuñada en un período posterior al año 49 a. C. Varias monedas de esta ceca proceden de hallazgos esporádicos realizados en la provincia de Murcia¹⁷, aunque todos ellos se

9. Cf. F. CHAVES TRISTÁN (1982), pp. 287-309; C. ALFARO ASINS (1986), pp. 75-103; C. ALFARO ASINS (1988), pp. 87-124. hallazgo, nº 36; C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 54-59.

10. Cf. F. CHAVES TRISTÁN (1982), pp. 287-309; C. ALFARO ASINS (1986), pp. 75-103; C. ALFARO ASINS (1988), pp. 87-124. hallazgo, nº 36; C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 54-59.

11. Cf. F. MOLINA FAJARDO (2000), pp. 60-63. Conjunto de monedas de la factoría de salazones El Majuelo.

12. Cf. S. CORZO PÉREZ, G. PINEDA DE LAS INFANTAS BEATO, R. DORADO CANTERO, M. VILA OBLITAS y J. L. PUERTO FERNÁNDEZ (2006), pp. 341-358.

13. Cf. F. BURILLO MOZOTA (1980), pp. 155-162, p. 191 y Lám. 41, nº 4.

14. Cf. P. RODRÍGUEZ OLIVA (1978), p. 48; A. ARÉVALO GONZÁLEZ (1999), Cap. VIII. hallazgos, pp. 133-200, hallazgo 35.

15. Cf. M. OSUNA RUIZ (1976), t. 2, pp. 195-201; L. VILLARONGA I GARRIGA (1979), t. II, pp. 38-39; C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 100-102.

16. Cf. A. RUIZ FERNÁNDEZ y E. ACQUARO (1983), pp. 43-48.

17. Cf. P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1982a), pp. 116-121; P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1982b), pp. 87-118+ 36 Láms; C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 218-225.

conservan en la colección Apostólica Vaticana. De ellas, una pertenece a los *shekel* y medio de la serie II.3, aunque en este caso a una variante diferente a la de las piezas de Puente de Noy, pues ésta presenta la estrella y el creciente cambiados de orden. Además, en esta provincia se han encontrado dos unidades de la serie IV, una de la serie IV.1.A.2 y otra de la serie IV.D.1, y una mitad de la serie V.1, acuñada durante el s. I a. C. En Pinos Puente (Granada)¹⁸ se han hallado dos monedas de esta ceca, una unidad de la serie III.1, acuñada a mediados del s. II a. C., y otra unidad de la serie IV.2.B.1. A la serie IV, además de las piezas vistas hasta ahora, pertenecería una unidad localizada en la ciudad de Cádiz¹⁹ y correspondiente a la serie IV.1.A.1 ó 2 y otra unidad encontrada en la superficie del yacimiento de *Ampurias* (La Escala, Gerona)²⁰ y perteneciente a la serie IV.1.A.2. También se han estudiado varias mitades de la serie V, además de la localizada en la provincia de Murcia, todas acuñadas en el s. I a. C. De ellas, una pertenece a la serie V.1 y procede del yacimiento del Cerro de la Mora (Moraleta de Zafayona, Granada)²¹, tres pertenecen a las mitades de la serie V.2 -la primera fue hallada en la Alcazaba de Málaga²², la segunda se ha encontrado en la playa de Les Andalouses en Orán (Argelia)²³ y la tercera en la ciudad de Ronda (Málaga)²⁴- y otra mitad pertenece a la serie V.1 ó 2 y fue localizada en la ciudad de Sagunto (Valencia)²⁵ conservándose dentro de la colección particular de Sergio Vela. Finalmente, contamos con varios hallazgos de los que desconocemos la indicación de serie de monedas presentes de la ceca de *Sks*, entre los que tenemos: una moneda de bronce de *Sks* o *Gadir* procedente del Castillo de Fuengirola (Málaga)²⁶; una unidad casi frustrada encontrada en la ciudad romana de *Cauca* (Coca, Segovia)²⁷; una moneda, probablemente de la serie IV, hallada en Ceuta²⁸ y perteneciente a la colección Toledano; otra moneda aparecida en la zona de puerto

18. Cf. P. RODRÍGUEZ OLIVA y F. PEREGRÍN PARDO (1980), pp. 187-200; C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 195-198.

19. Cf. P. VIDAL GONZÁLEZ (1989), pp. 343-361.

20. Cf. P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1982a), pp. 91-95.

21. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo IX, pp. 168-170.

22. Cf. B. MORA SERRANO y D. SEDEÑO FERRER (1989-1990), pp. 159-170.

23. Cf. C. ALFARO ASINS (1988), hallazgos monetales, pp. 87-124. Hallazgo, nº 70.

24. Cf. P. VIDAL GONZÁLEZ (1989), pp. 343-361.

25. Cf. P. P. RIPOLLÈS ALEGRE y M. M. LLORENS (2002), p. 522, nº 67 (Apéndice II. Nuevos hallazgos de monedas de cecas foráneas en el territorio de *Arse-Saguntum*).

26. Cf. P. RODRÍGUEZ OLIVA (1981), pp. 49-72.

27. Cf. C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 187-195.

28. Cf. C. ALFARO ASINS (1988), hallazgos monetales, pp. 87-124. Hallazgo, nº 73

de Cherchel (Argelia)²⁹; una unidad procedente de un hallazgo superficial en el yacimiento de Cortijo de las Monjas en Puerto Lope (Granada)³⁰, según una información de A. Hinojosa Pareja, de Alcalá la Real; una moneda *Sks* o *Gadir* localizada en Fuengirola (Málaga)³¹, según unos testimonios orales; una unidad hallada en Guadix (Granada)³², que posiblemente pertenezca a la serie IV y que forma parte de la colección Vallecillos; una moneda encontrada en el yacimiento de *Ilurco* (Pinos Puente, Granada)³³ junto a otra pieza de *Ilurco*, otra de *Castulo*, otra de *Iliberri*, una cartaginesa y un oro de Adriano, todas ellas depositadas en el Museo de Granada; y, por último, una unidad procedente de El Monastil (Elda, Alicante)³⁴. También se han estudiado varios hallazgos de los que no se precisa el número de ejemplares de esta ceca, entre los que tenemos un hallazgo producido en el puerto de Bares (Mañón, La Coruña)³⁵ y cinco procedentes de la provincia de Málaga³⁶ -uno de Cerro Toizares, otro de El Canal, otro del yacimiento de El Nacimiento I, otro del Nacimiento III y otro de Sierra del Castillo.

Por último, entre las piezas localizadas en museos de las que conocemos su indicación de procedencia se han estudiado varias en la Colección numismática de la Universidad de Sevilla³⁷, todas con un origen provincial. Entre estas monedas hay un duplo de la serie I.2 acuñado a finales del s. III a. C., un *shekel* y medio de los ejemplares no catalogados por Alfaro de la serie III, emitida a mediados del s. II a. C. (V. 82.8), y dos mitades de la serie V, una del grupo 1 y otra del grupo 2, acuñadas en el s. I a. C. En el Monetario de la Universidad de Valencia³⁸ se han localizado dos unidades de la serie IV, acuñada en la primera mitad del s. II a. C. La primera pertenece al grupo IV.1.A.1 y la segunda al grupo IV.2.A. También a las unidades de la serie IV, acuñada en la primera mitad del s. II a. C., pertenecen dos monedas localizadas en el Museo de Évora³⁹, una de la serie IV.1.A.2 y otra de serie IV.2.B.1. Además, en este museo se ha hallado una mitad de la serie V.1,

29. Cf. M. TARRADELL (1963), pp. 9-15; P. SALAMA (1979), p. 180; C. ALFARO ASINS (1986), pp. 75-103.

30. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XII, pp. 174-175.

31. Cf. P. RODRÍGUEZ OLIVA (1981), pp. 49-72.

32. Cf. A. PADILLA ARROBA (2003) (en preparación).

33. Cf. M. GÓMEZ MORENO (1907), p. 182; M. GÓMEZ MORENO (1949), p. 398; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo V, p. 163.

34. Cf. P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1982a), p. 114.

35. Cf. F. MATEU Y LLOPIS (1953b), pp. 275-302, nº 646.

36. Cf. F. MELERO GARCÍA (2001), pp. 457-467.

37. Cf. F. CHAVES TRISTÁN (1994), pp. 27-45.

38. Cf. R. ARROYO ILERA (1984); C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 167-177.

39. Cf. C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 132-136.

acuñada en el s. I a. C. A las unidades de la serie VI, acuñada después del 49 a. C., pertenece una pieza procedente del Museo de Tarragona⁴⁰. Ya sin indicación de serie se han documentado tres monedas localizadas en el Museo Arqueológico Provincial de Cáceres⁴¹, una conservada el Museo de Tortosa (Tarragona)⁴² y un número indeterminado de ejemplares procedentes del Museo de Zaragoza⁴³.

En un análisis general de la circulación monetaria de la ceca de *Sks*, podemos decir que de las sesenta y cuatro monedas estudiadas, un número importante procede de la provincia de Granada, con veinte piezas y un 31,25% del total, entre las que sobresalen las catorce encontradas en la zona de Almuñécar (un 65% de los localizados en la provincia y un 20,31% de todos los estudiados). Continuando con la procedencia de las monedas analizadas, ocho se han hallado en la vecina provincia de Málaga, siendo significativa su presencia en la zona costera; siete se han localizado en la provincia de Cádiz, la mayoría en la propia ciudad de Cádiz o en excavaciones realizadas en el yacimiento de *Carteia*; cuatro proceden de la provincia de Sevilla, todas ellas conservadas en la Colección numismática de la Universidad de Sevilla; otras cuatro se encontraron en la provincia de Murcia, aunque están depositadas en la colección Apostólica Vaticana; en la comunidad valenciana se han localizado tres monedas en la provincia de Valencia y una en la de Alicante; tres ejemplares proceden de la provincia de Cáceres, todas conservadas en el Museo Arqueológico Provincial; otras tres se han hallado en Portugal, las tres en el Museo de Évora; en la costa catalana se han encontrado dos monedas en la provincia de Tarragona y una en la de Gerona, procedente del yacimiento de Ampurias; en el interior de la Península se han localizado, una pieza en la provincia de Zaragoza, otra en la de Teruel, otra en la de Segovia y dos en la de Cuenca, todas, menos la de Segovia, halladas en excavaciones arqueológicas; finalmente, en el norte de África tenemos una moneda procedente de Ceuta y dos de Argelia. Como podemos ver, la circulación monetaria de la ceca de *Sks* fue importante, aunque fue especialmente intensa en la provincia de Granada, en las provincias de Málaga y Cádiz, en la zona levantina y catalana, en Portugal y en el norte de África. La mayoría de los hallazgos en estos lugares se han producido en la zona costera, por lo que pensamos que las monedas de *Sks*, sobre todo, fueron utilizadas por estas ciudades en sus relaciones comerciales.

40. Cf. P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1982a), pp. 149-160.

41. Cf. C. CALLEJO SERRANO (1957); C. BARRANTES LÓPEZ y S. PANIAGUA BERROCAL (1987), pp. 107-120; C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 126-132; C. BLÁZQUEZ CERRATO (2002), pp. 93-96.

42. Cf. I. PEREIRA, J. P. BOST y J. HIERNARD (1974), p. 207.

43. Cf. M. BELTRÁN LLORIS (1988), p. 84.

i.l.tu.ř.i.ř. / *i.l.bi.ř.i.ř.* / *FLORENTIA* / *ILIBERRI* (Barrio del Albaicín, Granada). 37° 11'N- 3° 35'W. Ptol. 37° 40'N- 11° E. Perteneciente al grupo de las cecas ibéricas meridionales, la historia de *i.l.tu.ř.i.ř.* comienza en el s. VII a. C. con el establecimiento de un poblado ibérico en el cerro del Albaicín. Restos de este período se han encontrado en la iglesia de San Nicolás y junto al Arco de las Pesas, donde podemos ver gran cantidad de material ibérico. Según el autor clásico Plinio (Plin., *nat.* 3.9), este poblado habría estado situado en la Bastetania, aunque para Ptolomeo (Ptol. 2.4.9) habría sido la ciudad más extrema de las veintiocho ciudades túrdulas. Muestra de que habría pertenecido a la Turdetania será la acuñación de moneda, pues los bastetanos nunca llegaron a emitirla. *i.l.tu.ř.i.ř.* mantiene poca comunicación con la Bastetania, ya que quedaba separada por la sierra; en cambio, hacia occidente, cruzando el pasillo de Loja, tenía comunicación con toda la zona del Guadalquivir, por lo que se vio más influenciada por todo aquello que acontecía allí. Con la conquista romana de la Península tras la Segunda Guerra Púnica, la ciudad de *i.l.tu.ř.i.ř.* rápidamente entrará a formar parte de la órbita romana. Y ejemplo de esta influencia romana podría ser la emisión de la serie con leyenda Florentia que emite la ciudad en los inicios del s. II a. C. Esta primera emisión, con patrón sextantal y leyenda latina *FLORENTIA*, según Untermann⁴⁴ podría deberse a un acto de homenaje de la ciudad hacia sus nuevos dueños, en señal de gratitud por haber restituido o mantenido la existencia de la ciudad como unidad política individual⁴⁵; sin embargo, para Knapp⁴⁶, esta serie podría haber sido emitida por los propios romanos para el pago de las legiones participantes en la Segunda Guerra Púnica o en las sublevaciones del 197 a. C. de las ciudades hispánicas de *Carmo*, *Malaka* y *Sks*, cercanas a *Iliberri*. Del periodo republicano se han podido documentar pocos restos arqueológicos, aunque está confirmada la continuidad del asentamiento ibérico durante estos momentos gracias a la gran cantidad de restos cerámicos hallados en la Colina del Albaicín.

Ya en el contexto de las guerras civiles entre cesarianos y pompeyanos, la ciudad tomó partido por el primero de los bandos, y así, posiblemente con César o bien con su sucesor Augusto, a *Iliberri* se le habría concedido un estatuto privilegiado, pasando a denominarse a partir de este momento como *Municipium Florentinum Iliberritanum*. Ya con el cambio de era, y tras la concesión del estatuto privilegiado, la ciudad era, según Plinio (Plin., *nat.* 6.15): “*una de las más celebres ciudades del interior entre el Guadalquivir y las costas del*

44. Cf. J. UNTERMANN (1995), pp. 305-316.

45. Cf. C. ALFARO ASINS, A. ARÉVALO GONZÁLEZ, M. CAMPO DIAZ, F. CHAVES TRISTÁN, A. DOMÍNGUEZ ARRANZ y P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1997), p. 206.

46. Cf. R. C. KNAPP (1987), pp. 19-42.

océano". De este periodo imperial se conservan restos de inscripciones⁴⁷, esculturas y monedas en el Museo Arqueológico de Granada. Sobre los restos romanos se situó la Alcazaba Cadima árabe, por lo que no han quedado restos de edificios de esta época. Sin embargo, tenemos constancia de ellos, ya que en las excavaciones realizadas en s. XVIII por el padre Flores se citaba el hallazgo de un foro y una basílica en la Huerta de Lopera; aunque posteriormente no se han hallado en las excavaciones que realizó en la zona el padre Sotomayor (en las que en cambio sí se encontraron varios hornos), parece lógico que existiesen, como demuestra el hallazgo de dos inscripciones en la que se mencionan estos edificios (*CIL. II, 2083: fori et basilicae /...baeclis et postibus*). También en la ciudad de Granada tenemos restos de dos alfares de producción de *TSH* situados en el Albaicín y en La Cartuja. En la zona próxima al río Genil se han documentado dos *villae* (Los Vergeles y Palacio de Deportes), y en las cercanías de Deifontes se han localizado restos de un acueducto que iría hacia *Iliberri*. Durante la época tardorromana la zona continúa siendo ocupada, como demuestra el hallazgo de sepulturas en la calle Panaderos o la presencia de algunos tesorillos bajoimperiales estudiados por A. Padilla y M. A. Marín⁴⁸. Sin embargo, en este periodo la ciudad comienza a perder importancia y a despoblarse.

En cuanto a la economía de la ciudad, ésta desde un principio se basó en los excelentes recursos agropecuarios de la zona; posiblemente de la feracidad del entorno pudiese derivar el cognomen *Florentinum* que dieron los romanos a la ciudad⁴⁹. Importante en la zona era también la explotación de los recursos auríferos, presentes no sólo en las arenas de los ríos Darro y Genil, sino también en Sierra Nevada, en donde se localizan las explotaciones de Hoyo de la Campana o Cerro del Sol (Plin., *nat.* 33.70-76).

47. Las principales son *CIL. II, 1572* (= *CIL. II²/5, 387* = *ILPGranada, 127*); *CIL. II, 2063* (= *CIL. II²/5, 656* = *CILA IV, 110* = *ILPGranada, 22*); *CIL. II, 2069* (= *CIL. II²/5, 619* = *CILA IV, 1*; *ILPGranada, 31*); *CIL. II, 2070* (= *CIL. II²/5, 620* = *CILA IV, 2* = *ILPGranada, 32*); *CIL. II, 2071* (= *CIL. II²/5, 622* = *CILA IV, 3* y *4* = *ILPGranada, 33* y *34*); *CIL. II, 2072* (= *CIL. II, 5505* = *CIL. II²/5, 621* = *CILA IV, 5* = *ILPGranada, 35*); *CIL. II, 2074* (= *CIL. II²/5, 624* = *CILA IV, 7* = *ILPGranada, 37*); *CIL. II, 2077* (= *CIL. II²/5, 625* = *CILA IV, 8* = *ILPGranada, 40*); *CIL. II, 2079* (= *CIL. II²/5, 629* = *CILA IV, 13* = *ILPGranada, 42*); *CIL. II, 2081* (= *CIL. II²/5, 630* = *CILA IV, 14* = *ILPGranada, 44*); *CIL. II, 2085* (= *CIL. II²/5, 639* = *CILA IV, 23* = *ILPGranada, 48*).

48. Cf. A. PADILLA ARROBA, M. A. MARÍN DÍAZ y F. GARCÍA MORÁ (1995), pp. 396-372; A. PADILLA ARROBA y M. A. MARÍN DÍAZ (2000), pp. 293-320; A. PADILLA ARROBA y M. A. MARÍN DÍAZ (2004), pp. 355-380.

49. Cf. M. PASTOR MUÑOZ (1983), pp. 151-152.

Por lo que respecta a la historia monetaria⁵⁰, la ciudad emite cuatro series de bronce con muchos problemas en su cronología, aunque creemos que estas emisiones van desde inicios del s. II a. C. hasta el s. I a. C. La primera serie, de muy difícil sistematización, acuña ases con patrón romano sextantal reducido o uncial, dependiendo si se acepta o no la autenticidad del grupo de mayor peso. La cronología de esta serie es muy confusa, aunque para la mayoría de los autores⁵¹ estas monedas se emitirían a finales del s. III a. C. o como muy tarde a inicios del s. II a. C.⁵² En cuanto a la iconografía de esta primera serie, presenta en anverso cabeza masculina con casco, y en muchas ocasiones una palma delante, que parece haber sido añadida en la mayoría de los casos posteriormente con un buril; en reverso, triquetra y entre las patas la leyenda latina *FLO / REN / TIA*. La segunda serie emite ases, semises y cuadrantes con patrón turdetano, con unidades de 15 a 18 grs. La cronología de esta segunda serie la podríamos situar en la segunda mitad del s. II a. C. En cuanto a la iconografía de esta serie, es idéntica en los ases a la de los ases de la primera, pero en anverso siempre encontramos palma y en reverso la leyenda ibérica meridional *i.l.tu.ř.i.ř.* en distintas posiciones; en cuanto a los semises, presentan en anverso cabeza masculina con casco y sin palma y en los reversos Victoria alada con corona y escudo, detrás palma y delante punta de lanza; por último, los cuadrantes presentan en anverso estrella con radios, encima creciente y alrededor leyenda ibérica meridional *i.l.tu.ř.i.ř.*, siendo el reverso idéntico al de los semises. La tercera serie emite ases con patrón turdetano. Su iconografía es ya diferente a la de las series anteriores y similar a la de la cuarta, y se divide en dos grupos: uno que presenta en anverso cabeza masculina a derecha y en reverso esfinge con casco y en exergo leyenda ibérica meridional *i.l.tu.ř.i.ř. ke.s.ti.n.*; y otro que presenta en anverso cabeza masculina con estilo diferente, en

50. Las monedas de esta ciudad son estudiadas por A. VIVES Y ESCUDERO (1926), vol. 2, serie 7ª, ceca 98, pp. 178-180. Lám. LXXII.1-6; LXXIII.1-10; J. UNTERMANN (1975), pp. 330-332, A.99: *iltuřiř / ilbeřiř / Iliberi*; L. VILLARONGA I GARRIGA (1994), pp. 356-359: *Florentia / iltuřiř / Iliberi*; C. ALFARO ASINS, A. ARÉVALO GONZÁLEZ, M. CAMPO DIAZ, F. CHAVES TRISTÁN, A. DOMÍNGUEZ ARRANZ y P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1997), “Las acuñaciones ibéricas meridionales, turdetanas y de Salacia en la Hispania Ulterior”, pp. 203-206: *Florentia / iltuřiř o Ilbiřiř / Iliberi*; M. P. GARCÍA-BELLIDO y C. BLÁZQUEZ CERRATO (2001), s.v. *Florentia / i.l.tu.ř.i.ř. / i.l.tu.ř.i.ř. ke.s.ti.n / Iliberi / Iliberrita*; A. ARÉVALO GONZÁLEZ (2005), pp. 47-49 y 225-233: *¿iltuřiř? / Iliberi / Florentia*.

51. Cf. L. VILLARONGA I GARRIGA (1994), p. 357; C. ALFARO ASINS, A. ARÉVALO GONZÁLEZ, M. CAMPO DIAZ, F. CHAVES TRISTÁN, A. DOMÍNGUEZ ARRANZ y P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1997), p. 204; M. P. GARCÍA-BELLIDO y C. BLÁZQUEZ CERRATO (2001), p. 378; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), p. 250.

52. Cf. A. PADILLA ARROBA (2009) (en prensa).

algunos ejemplares detrás X, y leyenda ibérica meridional *i.l.tu.ř.i.ř.*, en muchas ocasiones mal escrita. La cuarta y última serie emite ases con patrón turdetano, aunque con un peso reducido a 11 ó 9 grs., lo que daría una cronología del s. I a. C. La iconografía de esta serie, similar a la de la anterior, presenta en anverso cabeza masculina con X detrás en algunos casos y en reverso esfinge y leyenda latina *ILIBERI* o *ILIBERRITA?*.

Sin duda alguna, los debates más controvertidos respecto a esta ceca giran en torno a su cronología, más aún cuando se estudia su primera emisión (tipo triquetra con leyenda latina *FLORENTIA*). Pese a que distintos investigadores han defendido que esta primera serie fue acuñada a mediados del s. I a. C.⁵³ o, más concretamente durante el reinado de Augusto⁵⁴, nosotros, basándonos en su metrología y en una continuidad tipológica⁵⁵, pensamos que podría ser aceptada su datación a finales del s. III a. C. o a inicios del s. II a. C. Menos problemática resulta la fecha de emisión de las restantes series monetales. Así, la segunda y tercera emisiones habrían sido acuñadas durante la segunda mitad del s. II a. C., emitiéndose la segunda durante el tercer cuarto de siglo y la tercera a finales del mismo. La cuarta y última serie habría sido emitida durante el s. I a. C. Entre los investigadores que proponen una cronología diferente, Tadea Fuentes defiende que todas las emisiones, incluida la primera, se acuñaron a partir del reinado de Augusto y M. Orfila y P. P. Ripollès que las acuñaciones con leyenda ibérica datarían de mediados del s. II o inicios del s. I a. C. mientras que las que tienen leyenda latina habrían sido emitidas en la segunda mitad del s. I a. C., por lo que estarían de acuerdo con la cronología propuesta en este estudio para las tres últimas emisiones, situando la denominada por nosotros primera emisión en cuarto lugar.

Para el estudio de la circulación monetaria de la ceca de *i.l.tu.ř.i.ř.* / *Iliberri* contamos con treinta y ocho hallazgos y un total de ciento dieciséis monedas. Entre estas piezas, tenemos siete procedentes de un tesoriillo (6,03%), una hallada en excavaciones arqueológicas (0,86%), ochenta y cuatro aparecidas en hallazgos esporádicos (72,41%) y veinticuatro localizadas en museos (20,69%).

Las siete monedas documentadas en el apartado de tesoriillos se encontraron durante las excavaciones de urgencia realizadas en la placeta de San José del barrio del Albaicín (Granada)⁵⁶. Este lote de monedas presumiblemente habría estado dentro de un contenedor orgánico, pues aparecen todas juntas,

53. Cf. M. ORFILA PONS y P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (2004), p. 383.

54. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 250-251.

55. Cf. A. PADILLA ARROBA (2009).

56. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XI, pp. 173-174; M. ORFILA PONS y P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (2004), pp. 367-388.

incluso unas sobre otras. Las siete piezas pertenecerán a los ases de *i.l.tu.ř.i.ř.* con leyenda *FLORENTIA*, de la serie I, acuñada a inicios del s. II a. C.

La moneda hallada en excavaciones arqueológicas procede los trabajos efectuados en 1868 en el yacimiento de Medina Elvira (Atarfe, Granada)⁵⁷. En ellos se encontró un as de la serie III, acuñada en la segunda mitad del s. II a. C.

La mayoría de las monedas analizadas de esta ceca se han encontrado en hallazgos esporádicos o casuales, siendo especialmente importantes los localizados en la provincia de Granada. En esta provincia destaca el número de piezas procedentes de la zona de Pinos Puente (Granada), en concreto del yacimiento del *Ilurco* (Cerro de los Infantes). En este yacimiento se han ido localizando a lo largo del tiempo muchos ejemplares que han pasado a formar parte de diferentes colecciones⁵⁸. Así, a la colección Peregrín se incorporaron dieciséis monedas halladas en superficie en este yacimiento. Entre estas piezas tenemos un as de la serie I, dos ases de la serie II, acuñada en la segunda mitad del s. II a. C., diez ases de la serie III, con diferentes variantes, y tres ases de la serie IV, acuñada en el s. I a. C., entre los que tenemos representación de un par de variantes diferentes. Actualmente sólo se conservan en la colección Peregrín cuatro de estos ejemplares (el as de la serie I, los dos ases de la serie II y un as de la serie IV). También a esta colección pertenecen ocho piezas estudiadas por Tadea Fuentes que igualmente procederían de Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada). Entre estas monedas tenemos un as y un semis de la serie II, cinco ases de la serie III, con presencia de varios grupos, y un as de la serie IV. Además, en *Ilurco* (Cerro de los Infantes) se ha encontrado un as de la serie III que se conserva en la colección numismática del Museo Arqueológico de Granada⁵⁹. A los ases de la serie III también pertenecería una moneda hallada superficialmente en la zona de Pinos Puente (Granada), según una noticia transmitida por G. Sampedro Villasán. Ya en la propia ciudad de Granada se han localizado dos ases de la serie I en la calle Gran Vía⁶⁰. En la zona de La Cartuja se ha documentado el hallazgo de un as de la serie I⁶¹ y otro as de un

57. Cf. I. DE LA TORRE CASTELLANO y T. FUENTES VÁZQUEZ (2004), pp. 151-157; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo I, p. 161.

58. Cf. P. RODRÍGUEZ OLIVA y F. PEREGRÍN PARDO (1980), pp. 187-200; C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 195-198; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo VIII, pp. 164-166 y hallazgo IX, p. 168.

59. Cf. M. GÓMEZ MORENO (1907), p. 182; M. GÓMEZ MORENO (1949), p. 398; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo V, p. 163.

60. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo IV, pp. 162-163.

61. Cf. M. GÓMEZ MORENO (1889) p. 28; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo III, p. 162.

grupo inédito⁶², catalogado sólo por Tadea Fuentes entre las piezas con leyenda ibérica meridional. En La Cartuja⁶³ también se halló antes de 1842, en una casa de la plazuela de San José, un as de *Iliberri* de la serie III ó IV, pues en su reverso presenta una esfinge. Además, en lo más alto de la Alcazaba granadina⁶⁴, junto al Aljibe del rey, se encontró un as de la serie IV.

Contamos también con numerosos hallazgos de monedas de esta ceca en otros lugares de la provincia de Granada. Así, en la zona de Guadix se han encontrado hasta veinte ejemplares, entre los que tenemos dieciséis documentados por Gómez Moreno⁶⁵, tres pertenecientes a la colección Vallecillos⁶⁶ y uno a la colección Monteagudo⁶⁷. Todos estos ejemplares se han localizado de forma esporádica en las cercanías de la ciudad, aunque las dieciséis monedas recogidas por Gómez Moreno podrían componer, junto a otras piezas con las que aparecen asociadas, un hallazgo cerrado formado por veinticinco ejemplares, ya que todos ellos presentan un estado de conservación similar, encontrándose todas las monedas muy corroídas por la humedad. Entre las piezas estudiadas por Gómez Moreno tenemos un as con la iconografía de triquetra, de la serie I ó II, dos ases de la serie IV, ocho ases con esfinge, de la serie III ó IV, y de las últimas cinco piezas no podemos precisar su indicación de serie. De las monedas de la colección Vallecillos, dos pertenecerán a los ases con Esfinge en reverso, de la serie III ó IV, y de la tercera pieza desconocemos su serie. El ejemplar de la colección Monteagudo también presenta Esfinge, pero sin aclarar la serie. En la zona del Suspiro del Moro⁶⁸, carretera de la Cabra, se halló un as de la serie I que actualmente se encuentra en una colección madrileña. En el yacimiento de Cerro del Balneario⁶⁹, en Alhama de Granada, se han localizado dos ases de la serie II, cinco ases de la serie III, con diferentes variantes, y un as de la serie IV. A los ases de la serie II pertenecerá una moneda hallada superficialmente junto al río Genil en el término municipal de Villanueva de Mesía⁷⁰. Además, se han encontrado en la provincia de Granada varios ases de la serie III, con representación de varios

62. Cf. M. GÓMEZ MORENO (1889), p. 28; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo III, p. 162.

63. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo III, p. 162.

64. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo II, pp. 161.

65. Cf. M. GÓMEZ MORENO (1907), pp. 182-195; M. GÓMEZ MORENO (1949), p. 395, nota 1; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo VI, p. 163.

66. Cf. A. PADILLA ARROBA (2003) (en preparación).

67. Cf. A. PADILLA ARROBA (2004) (en preparación).

68. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XVII.2, p. 176.

69. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo IX, p. 167.

70. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XIV, p. 175.

grupos diferentes. Entre ellos tenemos un as localizado en el yacimiento del Cerro de la Mora⁷¹, otro procedente del Cortijo de las Monjas⁷², al oeste de Puerto Lope, y otro descubierto superficialmente en el Peñón de Salobreña⁷³, según una información de Andrés Adroher, las tres piezas pertenecientes al mismo grupo. En Torre de Tózar (Limonas, Granada)⁷⁴ se han hallado dos ases de la serie III, uno perteneciente al mismo grupo que los ejemplares anteriormente analizados y otro a una variante diferente. Finalmente, también en la provincia de Granada se han encontrado dos monedas en el yacimiento de Medina Elvira, en Atarfe⁷⁵. Una de ellas pertenece a los ases que presentan en reverso Esfinge y sería de la serie III ó IV, y de la otra carecemos de información sobre su indicación de serie.

Ya en la vecina provincia de Jaén se ha localizado un as de la serie III en la superficie del yacimiento de Cerro de la Gineta (Alcalá la Real)⁷⁶. También a los ases de la serie III, aunque a un grupo diferente, pertenece una moneda encontrada en El Gandul (Alcalá de Guadaíra, Sevilla)⁷⁷. En el término municipal de Alcalá de Guadaíra, Lora o Alcolea⁷⁸, ha aparecido un as de la serie II. En Almería, en el Cerrón de Dalías⁷⁹, se han hallado dos ases de la serie IV. En la provincia de Málaga se han producido cuatro hallazgos esporádicos de monedas de *Iliberri*. El primero, encontrado en el Castillo de Gibralfaro⁸⁰, consta de dos ases de la serie II. El segundo se ha localizado entre los derribos de la Alcazaba de Málaga⁸¹ y está formado por un as del tipo Triquetra de la serie I ó II. El tercer hallazgo procede del municipio malagueño de Cortes de la Frontera⁸² y pertenece a los ases de la serie IV. El cuarto y último hallazgo localizado en la provincia de Málaga se ha encontrado en el yacimiento de Cerro Toizares⁸³ y desconocemos el número exacto de ejemplares de esta ceca que lo compondrían. Ya fuera de la comunidad

71. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo IX, pp. 168-170.

72. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XII, pp. 174-175.

73. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XV, p. 175.

74. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo IX, p. 167.

75. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo I, p. 161.

76. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XIV, p. 175.

77. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XVII.4, p. 176.

78. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XVII.3, p. 176.

79. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XVII.1, p. 176.

80. Cf. P. VIDAL GONZÁLEZ (1989), pp. 343-361; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XVI.2, p. 176.

81. Cf. B. MORA SERRANO y D. SEDEÑO FERRER (1989-1990), pp. 159-170; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XVI.1, p. 176.

82. Cf. B. MORA SERRANO y D. SEDEÑO FERRER (1989-1990), pp. 159-170; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XVI.3, p. 176.

83. Cf. F. MELERO GARCÍA (2001), pp. 457-467.

autónoma andaluza tenemos el hallazgo de dos ases de la serie III en la provincia de Murcia⁸⁴, otro as de la serie III en el yacimiento extremeño de Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz)⁸⁵ y un as de las series con Triquetra, serie I ó II, en el también yacimiento extremeño de Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres)⁸⁶. Finalmente, contamos con dos hallazgos extrapeninsulares, el primero de ellos procedente de la región francesa de Midi-Pyrénées⁸⁷, y en el que encontramos un as de la serie I, y el segundo localizado en el norte de África⁸⁸ y formado por una moneda sin indicación de serie.

Por lo que respecta a las monedas localizadas en museos, aunque con procedencia regional, tenemos tres ejemplares conservados en la Colección numismática de la Universidad de Sevilla⁸⁹. Entre ellos hay un as de la serie II, otro de la serie III y otro de la serie III ó IV, todos acuñados en la segunda mitad del s. II a. C. A estos ases de la serie III ó IV también pertenecen tres piezas encontradas en el Museo de Évora (Portugal)⁹⁰. Ya sin indicación de serie tenemos un as localizado en el Gabinete Numismático de Cataluña⁹¹, procedente del yacimiento de *Ampurias* y diecisiete monedas conservadas en el Museo Arqueológico y Etnológico de Granada⁹², que formaban parte de la colección de Gómez Moreno, creada con piezas halladas en la zona de Granada.

Del análisis general de todos los hallazgos monetarios de la ceca de *i.l.tu.ř.i.ř. / Iliberri*, podemos decir que la mayoría de las monedas de esta ceca se han localizado en la provincia de Granada, pues de las ciento dieciséis piezas analizadas, noventa y cuatro (81,03%) proceden de esta provincia. Es importante su presencia en la misma ciudad de Granada, en la que han encontrado hasta treinta ejemplares, en el yacimiento de *Ilurco* (Cerro de los Infantes, Pinos Puente), en el que se han hallado veintiséis ejemplares y en la zona de Guadix, en la que se han localizado veinte ejemplares. La abundante circulación monetaria en la ciudad de

84. Cf. P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1982a), pp. 116-121; P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1982b), pp. 87-118+ 36 Láms; C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 218-225.

85. Cf. F. J. JIMÉNEZ ÁVILA (1990); M. P. GARCÍA-BELLIDO (1993), p. 88; C. BLÁZQUEZ CERRATO (2002), pp. 135-140.

86. Cf. J. L. SÁNCHEZ ABAL y J. ESTEBAN ORTEGA (1988), pp. 1017-1031; C. BLÁZQUEZ CERRATO (2002), pp. 159-162.

87. Cf. G. SAVÈS y L. VILLARONGA I GARRIGA (1978), pp. 27-45.

88. Cf. C. GOZALBES CRAVIOTO (1990), pp. 7-17.

89. Cf. F. CHAVES TRISTÁN (1994), pp. 27-45.

90. Cf. C. BLÁZQUEZ CERRATO (1992), pp. 132-136.

91. Cf. P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1982a), pp. 175-184.

92. Cf. F. MATEU Y LLOPIS (1953a), pp. 226-227; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo VII, pp. 163-164.

Granada parece algo lógico, pues en esta ciudad estaría asentada la antigua ceca de *i.l.tu.ř.i.ř. / Iliberri* que emitió estas monedas, concretamente en el barrio del Albaicín. Posiblemente también haya que vincular el hallazgo de varios ejemplares en Pinos Puente y en la ciudad de Guadix con la presencia de asentamientos importantes durante la antigüedad, pues en Pinos Puente se localiza el antiguo *oppidum* republicano de *Ilurco* y en Guadix, la más tardía colonia romana de *Acci*. Los restantes hallazgos de la provincia de Granada están bastantes dispersos, pues encontramos monedas en la zona de Alhama de Granada, en el yacimiento de Medina Elvira (Atarfe), en el Puerto del Suspiro del Moro, en el municipio de Villanueva de Mesía, en el asentamiento del Cerro de la Mora (Moraleta de Zafayona), en el Cortijo de las Monjas (Puerto Lope), en Torre de Tózar (Limonos) y en el Peñón de Salobreña.

Entre los restantes veintidós ejemplares hallados de esta ceca, la mayoría, doce en total, proceden de las vecinas provincias andaluzas de Málaga, Sevilla, Jaén y Almería, con cuatro, cinco, una y dos monedas respectivamente. Además, en la costa mediterránea encontramos dos piezas en la provincia de Murcia y una en la provincia de Gerona, concretamente en el yacimiento de *Ampurias*. En la zona oeste de la Península se han hallado tres monedas en Portugal, una en la provincia de Cáceres y otra en la de Badajoz. Sólo contamos con el hallazgo de dos de monedas de *Iliberri* fuera de la Península, la primera ellas procedente del sur de Francia, de la región de Midi-Pyrénées, y la segunda de la zona del norte de África. En cuanto al motivo que provoca que lleguen estas piezas hasta estos lugares, seguramente en el caso de la moneda hallada en el norte de África se deba al comercio con otras ciudades de la costa del sur de *Hispania* y en el caso de la francesa se deba igualmente al comercio, en este caso a través de la costa mediterránea. Como hemos visto, la inmensa mayoría de piezas analizadas de la ceca de *i.l.tu.ř.i.ř. / Iliberri* circularon en un ámbito muy restringido al de su lugar de emisión, por lo que entendemos que el uso de estas monedas es eminentemente local, sobre todo en las primeras emisiones, y sólo en un periodo más tardío, con la emisión tercera, en la que se produce una mayor cantidad de monedas su circulación es más amplia, aunque siempre muy limitada: del total de monedas estudiadas en la costa mediterránea, sólo encontramos dos moneda por encima de la provincia de Murcia, en la meseta norte y las islas Baleares no se ha localizado ningún ejemplar y en el norte de África sólo se ha producido un hallazgo.

ILURCO / ILVRCON (Cerro de los Infantes, Pinos Puente, Granada). 37° 16'N- 3° 46'W. La antigua ciudad de *Ilurco* se encuadra dentro de las cecas de origen latino. El yacimiento arqueológico se localiza en la vega granadina, cerca del río Genil, y goza de un importante valor estratégico como nexo de unión entre

la vega granadina y la subbética. Los primeros testimonios arqueológicos de la zona proceden del Calcolítico, aunque no será hasta época imperial cuando la ciudad adquiriera cierta importancia. Durante el periodo romano fue un *oppidum* perteneciente a la Bastetania (Plin., *nat.* 3.10) y alcanzó la municipalidad en época flavia, con la concesión del estatuto de municipio otorgada por la *Lex Latii* flavia. A partir de este momento, en *Ilurco* se produce una organización que tiende al modelo romano. Así, en la ciudad de *Ilurco* tenemos restos de una muralla de la que todavía pueden verse varios lienzos, y de edificaciones romanas como arquitecturas o sillares. En época imperial debió existir un foro público, del que no tenemos restos, aunque está constatado epigráficamente. En la parte sur de la meseta, en el Cerro de la Corona, se observa una acrópolis natural en la que se han hallado una *domus* y un depósito de agua para unas termas o un *castellum aquae*, construido en *opus caementicium* y revestido en *opus signinum*. En la zona próxima a la ciudad se ha documentado la existencia de un acueducto, una necrópolis y restos de una calzada que iría de *Antikaria* a *Iliberri*. Dentro del *territorium ilurconense* también se han hallado restos de *villae* y necrópolis romanas, en su mayoría del s. I al III d. C., en las que se conservan algunos restos constructivos y abundante material cerámico (*Sigillatas*, cerámicas claras, etc.).

En *Ilurco* se han constatado, a partir de la epigrafía (se conservan 37 inscripciones⁹³, la mayoría de ellas funerarias), todos aquellos elementos imprescindibles para la organización político-administrativa típica de cualquier municipio de la *Bética*, con la presencia de un *ordo decurionum*, *duumviri*, *flamines*, etc. También se plasma en la ciudad el organigrama social romano, con la presencia de ciudadanos que pertenecen a la élite del *municipium* y que aparecen en varias ocasiones en la epigrafía realizando acciones evergéticas para la ciudad.

Durante la Antigüedad Tardía la ciudad continúa poblada, como muestra la presencia de varias tumbas de sillares; en una estela funeraria se constata la presencia de un personaje, *Nocidius*, presbítero durante el episcopado del obispo *Stephanus* de *Iliberri* en el año 589. Pero con la crisis del s. III mucha población debió asentarse en las numerosas *villae* que se extienden por su territorio.

93. Las principales son *CIL*. II, 1200 (= *ILPGranada*, 135 = *CILA* II.1, 59); *CIL*. II, 2064 (= *CIL*. II²/5, 681 = *ILPGranada*, 109); *CIL*. II, 2065 (= *CIL*. II²/5, 707 = *ILPGranada*, 101 = *CILA* IV, 102); *CIL*. II, 2066 (= *CIL*. II²/5, 683 = *ILPGranada*, 102 = *CILA* IV, 79); *CIL*. II, 2067 (= *CIL*. II²/5, 684 = *ILPGranada*, 103); *CIL*. II, 5504 (= *CIL*. II²/5, 682 = *ILPGranada*, 105); *CIL*. II, 5511 (= *CIL*. II²/5, 678 = *ILPGranada*, 106); *CIL*. II²/5, 269 (= *ILPGranada*, 134); *CIL*. II²/5, 270 (= *ILPGranada*, 60); *CIL*. II²/5, 679 (= *ILPGranada*, 96 = *CILA* IV, 94); *CIL*. II²/7, 293.

Por lo que respecta a su historia monetaria⁹⁴, *Ilurco* emite una única y escasa serie en bronce con una cronología de la primera mitad del s. II a. C. Esta serie emite ases con un peso medio de 18,5 grs. y patrón metrológico romano, aunque para García-Bellido⁹⁵ podría tratarse de duplos del patrón púnico-turdetano con unidades de 9,4 grs. En cuanto a su iconografía, presenta en anverso cabeza masculina a derecha y en reverso cabeza masculina a derecha y delante leyenda latina *ILVRCON*.

Para estudiar la circulación de *Ilurco* contamos con seis hallazgos en los que se han podido estudiar siete monedas de esta ceca. De ellas, seis pertenecen a hallazgos esporádicos (85,71%) y una se ha localizado en un museo (14,29%).

Dentro del primer grupo de hallazgos tenemos una moneda encontrada en el yacimiento de Casabermeja (Málaga)⁹⁶. Esta pieza, al igual que el resto, pertenece a los ases de la única serie acuñada por la ceca, que tiene una cronología de la primera mitad del s. II a. C. La segunda pieza la localizamos en el Cerro de la Moraleja (Alcalá la Real, Jaén)⁹⁷. Las restantes cuatro monedas las encontramos en tres hallazgos realizados en la provincia de Granada, una de ellas en Guadix⁹⁸, dos en la ciudad de Granada, en concreto en la Iglesia San Gil⁹⁹, y una cuarta en el propio yacimiento de *Ilurco*, en Pinos Puente¹⁰⁰.

La moneda localizada en un museo, aunque con procedencia regional, la hemos encontrado en la Colección numismática de la Universidad de Sevilla¹⁰¹.

Resumiendo, vemos cómo cuatro de las piezas estudiadas se han localizado en la provincia de Granada (57,14%), procediendo una de ellas del yacimiento del Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada), lugar en el que tradicionalmente se ha ubicado la ciudad antigua de *Ilurco*, que va a emitir monedas con el nombre

94. Las monedas de esta ciudad son estudiadas por A. VIVES Y ESCUDERO (1926), vol. 3, serie 11ª, Grupo vario, ceca 13, pp. 107-108. Lám. CXVI.1; L. VILLARONGA I GARRIGA (1994), p. 365: *Ilurco*; C. ALFARO ASINS, A. ARÉVALO GONZÁLEZ, M. CAMPO DIAZ, F. CHAVES TRISTÁN, A. DOMÍNGUEZ ARRANZ y P. P. RIPOLLÈS ALEGRE (1997), "Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*", p. 256: *Ilurco*; M. P. GARCÍA-BELLIDO y C. BLÁZQUEZ CERRATO (2001), *s.v. Ilvrcon*.

95. Cf. M. P. GARCÍA-BELLIDO y C. BLÁZQUEZ CERRATO (2001), pp. 198-199.

96. Cf. B. MORA SERRANO (1993b), pp. 183-198.

97. Cf. T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo XIII, p. 175.

98. Cf. M. GÓMEZ MORENO (1907), pp. 182-195; M. GÓMEZ MORENO (1949), p. 395, nota 1; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo VI, p. 163.

99. Cf. I. DE LA TORRE CASTELLANO y T. FUENTES VÁZQUEZ (2004), pp. 151-157.

100. Cf. M. GÓMEZ MORENO (1907), p. 182; M. GÓMEZ MORENO (1949), p. 398; T. FUENTES VÁZQUEZ (2002), pp. 159-202, hallazgo V, p. 163.

101. Cf. F. CHAVES TRISTÁN (1994), pp. 27-45.

latino de *ILVRCON*. De las restantes monedas, una de ellas se ha encontrado en la vecina provincia de Málaga, otra en la provincia de Jaén y otra en la provincia de Sevilla. En esta última provincia el río Genil se une al Guadalquivir y esto nos hace pensar que quizás la pieza hallada habría llegado hasta aquí como consecuencia de las relaciones comerciales que *Ilurco* podía tener con la zona del valle del Guadalquivir. Las relaciones comerciales se llevarían a cabo a través de las comunicaciones fluviales que permitirían el río Cubillas, afluente del Genil y que pasa cerca de la ciudad, hacia esta zona. Menos problemática tienen las monedas encontradas en la provincia de Granada, que exceptuando la encontrada en Guadix, se localizan cerca del yacimiento. Tampoco tenemos dudas con las piezas encontradas en Casabermeja (Málaga) o Alcalá la Real (Jaén), pues de sobra conocemos las buenas relaciones comerciales existentes entre la vega granadina y la provincia de Málaga, sobre todo a través de la vía que unía *Acci-Iliberri* con *Antikaria*, y también con la provincia jienense utilizando la vía hacia *Castulo*.

III. Conclusiones

Como hemos podido ver a lo largo de todo este estudio, la provincia de Granada no quedó al margen del proceso de monetización que tuvo lugar en la península Ibérica durante el periodo republicano. Hemos visto cómo en este territorio tres ciudades decidieron acuñar moneda, siendo sobre todo importante las emisiones de la ceca fenicia de *Sks* y de la ibérica meridional de *i.l.tu.ř.i.ř*, aunque nunca llegarán al volumen de emisiones y circulación de cecas tan importantes en la *Ulterior* como fueron *Gadir* entre las fenicio-púnicas y *Castulo* y *Obulco* entre las ibéricas meridionales.

Bibliografía¹⁰²

- ALFARO ASINS, C. (1986), “Observaciones sobre las monedas de *Seks* según la colección del MAN”, *Almuñécar: Arqueología e Historia* III (dir. Federico Molina Fajardo), pp. 75-103.
- ALFARO ASINS, C. (1988), *Las monedas de Gadir / Gades*, Madrid.
- ALFARO ASINS, C., ARÉVALO GONZÁLEZ, A., CAMPO DIAZ, M., CHAVES TRISTÁN, F., DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. y RIPOLLÈS ALEGRE, P. (1997), *Historia monetaria de Hispania antigua*, Madrid.

102. En todos aquellos casos en los que ha sido posible hemos seguido el listado de abreviaturas utilizado por *L'Année Philologique*.

- ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (1999), *La ciudad de Obulco: sus emisiones monetales*, Sigüenza.
- ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (2005), *Sylloge Nummorum Graecorum. Volumen 2. Hispania. Ciudades del área meridional. Acuñaciones con escritura indígena*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
- ARROYO ILERA, R. (1984), *Numario de la Universidad de Valencia*, Valencia.
- BARRANTES LÓPEZ, C. y PANIAGUA BERROCAL, S. (1987), “Monedas de Jinete ibérico en el Museo Arqueológico Provincial de Cáceres”, *GN* 86-87, pp. 107-120.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1988), *Museo de Zaragoza, Secciones de Arqueología y Bellas Artes*, Zaragoza.
- BLANCO JIMÉNEZ, F. J. (1987), “Estudio numismático de la necrópolis romana de Cádiz”, *AAA* 1986; Sevilla, vol. II, pp. 531-539.
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. (1992), *La dispersión de las monedas de Augusta Emerita*, Cuadernos Emeritenses 5, Mérida.
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2002), *Circulación monetaria en el área occidental de la península Ibérica. La moneda en torno al “Camino de la Plata”*, Montagnac.
- BURILLO MOZOTA, F. (1980), *El valle medio del Ebro en época ibérica. Contribución a su estudio en los ríos Huerva y Jiloca Medio*, Zaragoza.
- CALLEJO SERRANO, C. (1957), *La colección monetaria del Museo de Cáceres*, Cáceres.
- CHAVES TRISTÁN, F. (1982), “Monedas halladas en las excavaciones de *Carteia, Carteia I*”, *EAE* 120, pp. 287-309.
- CHAVES TRISTÁN, F. (1991-1993), “Consideraciones sobre los tesorillos de moneda de bronce en *Hispania*. República e inicios del Imperio Romano. II”, *AN* 21-23, pp. 267-284.
- CHAVES TRISTÁN, F. (1994), *La colección numismática de la Universidad de Sevilla*, Sevilla.
- CORZO PÉREZ, S., PINEDA DE LAS INFANTAS BEATO, G., DORADO CANTERO, R., VILA OBLITAS, M. y PUERTO FERNÁNDEZ, J. L. (2006), “Circulación monetaria en la *pars rustica* del yacimiento arqueológico de “Los Molinillos” Benalmádena-Costa (Málaga)”, en *Actas del XII CNN (Madrid-Segovia, 2004)*, Madrid, pp. 341-358.
- FUENTES VÁZQUEZ, T. (2002), *La ceca ibero-romana de Iliberri*, Granada, Granada.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1993), “Sobre las dos supuestas ciudades de la Bética llamadas *Arsa*. Testimonios púnicos en la *Baeturia Túrdula*”, *Anas* 4-5, pp. 81-92.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. y BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2001), *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Vol. I. Introducción a la numismática antigua de la*

península Ibérica. Vol. II. Catálogo de cecas y pueblos que acuñan moneda, Madrid.

GÓMEZ MORENO, M. (1889), *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, Granada.

GÓMEZ MORENO, M. (1907), “El municipio *Ilurconense*”, *BRAH* 50 (3), pp. 182-195.

GÓMEZ MORENO, M. (1949), “El municipio *Ilurconense*”, en *Misceláneas. Historia. Arte. Arqueología I*, Madrid, pp. 391-401.

GONZÁLEZ ROMÁN, C. y MORALES RODRÍGUEZ, E.M., (2008), “El *ager del municipium Florentinum Iliberritanum* (Granada)”, en MANGAS, J. y NOVILLO, M.A. (eds.) *El territorio de las ciudades romanas* (Madrid, 2007), Madrid, pp. 249-278.

GOZALBES CRAVIOTO, C. (1990), “Notas sobre dispersión de hallazgos de monedas libio-fenicias en Málaga”, *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta* III, nº 6-7, pp. 7-17.

JIMÉNEZ ÁVILA, F. J. (1990), *Estudio numismático del poblado de Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz)*, Series de Arqueología Extremeña nº 4, Cáceres.

KNAPP, R.C. (1987), “Spain”, en BURNETT, A. M. y CRAWFORD, M. H. (eds.), *The Coinage of the Roman World in the Late Republic*, Oxford, pp. 19-42.

LÓPEZ CASTRO, J. L. (1985), *Las monedas púnicas y neopúnicas de la ceca de Seks*, Memoria de Licenciatura inédita, Granada.

LÓPEZ DE LA ORDEN, M. D. y BLANCO JIMÉNEZ, F. J. (1999), “Avance sobre el hallazgo de dos tesorillos de monedas en el Teatro Romano de Cádiz”, en BUENO RAMÍREZ, P. y BALBÍN BEHRMANN, R. (coords.), *Actas del II CAP (Zamora del 24 y 27 de Septiembre de 1996)*, Zamora, vol. IV, pp. 283-287.

MATEU Y LLOPIS, F. (1953a), “Hallazgos monetarios VII”, *NH* I, nº 1-2, pp. 225-264.

MATEU Y LLOPIS, F. (1953b), “Hallazgos monetarios IX”, *NH* II, nº 4, pp. 275-302.

MELERO GARCÍA, F. (2001), “Circulación monetaria en el Valle de Abdalajís: las cecas hispánicas”, en WULFF ALONSO, F., CRUZ ANDREOTTI, C. y MARTÍNEZ MAZA, C. (eds.), *II Congreso de Historia Antigua de Málaga: comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (s. VIII a.C.- 711 d. C.)*, Málaga, pp. 457-467.

MOLINA FAJARDO, F. (2000), *Almuñécar romana*, Almuñécar.

MORA SERRANO, B. (1993a), “Las cecas de *Malaca*, *Sexs*, *Abdera* y las acuñaciones púnicas en la *Uterior Baetica*” en *Numismática Hispano-Púnica*.

Estado actual de la investigación. VII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Ibiza, 1992), Ibiza, pp. 63-95.

MORA SERRANO, B. (1993b), “Hallazgos monetarios en los territorios malacitanos”, *Baetica* 15, pp. 183-198.

MORA SERRANO, B. y SEDEÑO FERRER, D. (1989-1990), “Referencias literarias sobre hallazgos de moneda antigua en la provincia de Málaga”, *Mainake* XI-XII, pp. 159-170.

MORALES RODRÍGUEZ, E.M. y CASTILLO RUEDA, M.A., (2009), “El *ager Ilurconensis*”, *Flor.Il.* 20, pp. 269-308.

ORFILA PONS, M. y RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (2004), “La emisión con leyenda *Florentia* y el tesoro del Albaicín”, *Flor.Il.* 15, pp. 367-388.

OSUNA RUIZ, M. (1976), “Hallazgos numismáticos de época augústea en Valeria (Cuenca)”, *Symposion de Ciudades Augústeas*, Zaragoza, t. 2, pp. 195-200.

PADILLA ARROBA, A. (2003), *Peritaje de la Colección Vallecillos de Guadix*, Granada (en preparación).

PADILLA ARROBA, A. (2004), *Peritaje de la Colección Monteagudo de Guadix*, Granada (en preparación).

PADILLA ARROBA, A. (2009), “La ciudad romana de Granada: el *Municipium Florentinum Iliberritanum*”, en J. GONZÁLEZ y P. PAVÓN, (eds.), *Andalucía romana y visigoda. Ordenación y vertebración del territorio (Sevilla, 2007)*, Roma, pp. 209-228.

PADILLA ARROBA, A. y MARÍN DÍAZ, M. A. (2000), “El tesoro de Granada de 1868: una ocultación del s. IV d. C.”, *Flor.Il.* 11, pp. 293-320.

PADILLA ARROBA, A. y MARÍN DÍAZ, M. A. (2004), “El tesoro de Granada de 1870 (C/ Alhóndiga): un depósito de época constantiniana”, *Habis* 35, pp. 355-380.

PADILLA ARROBA, A., MARÍN DÍAZ, M. A. y GARCÍA MORÁ, F. (1995), “Los estudios numismáticos en la provincia de Granada: estado de la cuestión, problemas y perspectivas”, en GARCÍA-BELLIDO, M. P. y CENTENO, R. M. S. (eds.), *Actas del I EPNA. La moneda hispánica. Ciudad y territorio (Madrid, 1994)*, *Anejos AEA* XIV, Madrid, pp. 396-372.

PASTOR MUÑOZ, M. (1983), “Aspectos sociales y económicos del *Municipium Florentinum Iliberritanum*” *AEA* 147-148, pp. 151-167.

PASTOR MUÑOZ, M. (2002), *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía. Vol. IV. Granada*, Sevilla (*CILA* IV).

PASTOR MUÑOZ, M. y MENDOZA EGUARAS, A. (1987), *Inscripciones Latinas de la provincia de Granada*, Granada (*ILPGranada*).

PEREIRA, I., BOST, J. P. y HIERNARD, J. (1974), *Fouilles de Conimbriga. III. Les Monnaies*, París.

- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1982a), *La circulación monetaria en la Tarraconense Mediterránea*, Valencia.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1982b), “*Corpus Nummorum Hispanorum*. 1. Medagliere Vaticano”, *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, Itálica* 16, pp. 87-118+36 Láms.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. y LLORENS, M. M. (2002), *Arse-Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio*, Sagunto.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1978), *La villa romana del faro de Torrox (Málaga)*, Valladolid.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1981), “*Municipium Svelitanum*. 1ª Parte. Fuentes literarias y hallazgos epigráficos y numismáticos”, *Arqueología de Andalucía Oriental. Siete estudios*, Málaga, pp. 49-72.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. y PEREGRÍN PARDO, F. (1980), “Hallazgos numismáticos en *Ilurco* (Pinos Puente, Granada): las monedas de cecas hispánicas”, *Numisma* 165-167, pp. 187-200.
- RUIZ FERNÁNDEZ, A. y ACQUARO, E. (1983), “Monete in bronzo di *Sexi*”, *RIN* 85, pp. 43-48.
- RUIZ LÓPEZ, I. D. (2010), *La circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*, Tesis Doctoral, recurso electrónico de la Universidad de Granada, Granada.
- SALAMA, P. (1979), “Huit siècles de circulation monétaire sur les sites cotiers de Maurétania centrale et orientale (III siècle av. J.C.- V siècle ap. J.C.)”, en *I SNB*, Barcelona, vol. II, pp. 109-146.
- SÁNCHEZ ABAL, J. L. y ESTEBAN ORTEGA, J. (1988), “Monedas de cecas andaluzas procedentes de *Tamusia*”, en *Actas del I CIEG (Ceuta, 1987)*, Madrid, vol. I, pp. 1017-1031.
- SAVÈS, G. y VILLARONGA I GARRIGA, L. (1978), “Les monnaies de la Peninsule Ibérique trouvées en France dans la région Midi-Pyrénées (VI)”, *AN* 8, pp. 27-45.
- TARRADELL, M. (1963), “Notas de numismática antigua norteafricana”, *Numisma* XIII, 63, pp. 9-15.
- TORRE CASTELLANO, I. DE LA y FUENTES VÁZQUEZ, T. (2004), “La colección de moneda ibero-romana del Museo Arqueológico y Etnológico de Granada”, *AAA* 2001, Sevilla, vol. II, pp. 151-157.
- UNTERMANN, J. (1975), *Monumenta Linguarum Hispanicarum I. Die Münzlegenden*, Wiesbaden, 2 vols.
- VIDAL BARDÁN, J. M. (1981), “La aportación a la circulación monetaria en Arcóbriga, Aguilar de Anguita y Luzaga”, *AN* 11, pp. 67-76.

VIDAL GONZÁLEZ, P. (1989), “Los hallazgos monetales del catálogo de J. Gaillard”, *Saguntum* 22, pp. 343-361.

VILLARONGA I GARRIGA, L. (1979), “La circulación monetaria en Valeria (Cuenca)”, en *ISNB*, Barcelona, vol. II, pp. 38-39.

VILLARONGA I GARRIGA, L. (1994), *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Barcelona, pp. 103-107.

VIVES Y ESCUDERO, A. (1926), *La Moneda Hispánica*, Madrid.

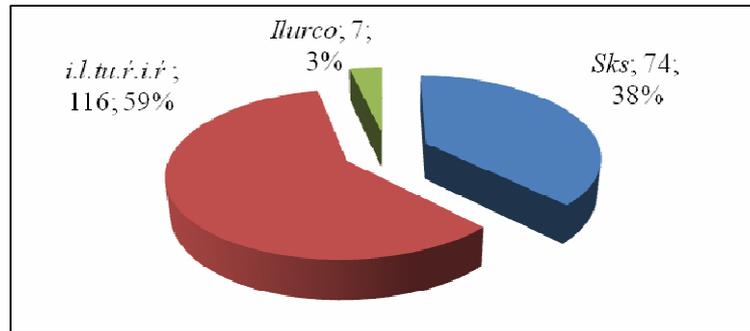


Figura 1: distribución de ejemplares de las cecas localizadas en la provincia de Granada.

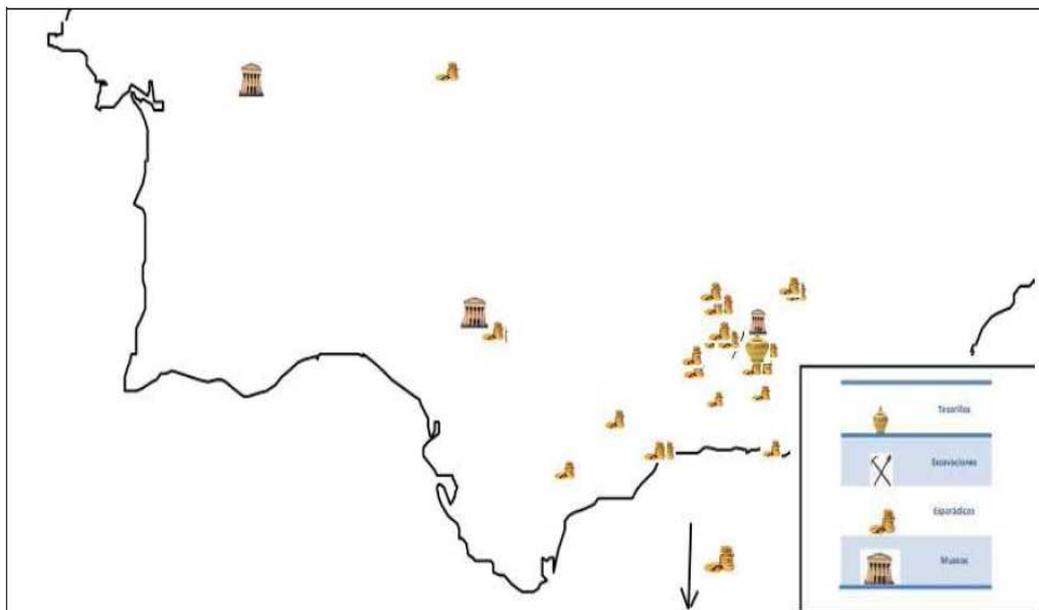


Figura 2: zona con mayor concentración de hallazgos de la ceca de *i.l.tu.r.i.r*